

## REFLEXIONES SOBRE EL UMBRAL DE LA AGRESIVIDAD.\*

Dr. José Remus Araico.\*\*

Un estudiante adolescente comunicó en una sesión:

"Ayer hubo una tormentosa asamblea en el comité de huelga donde se trató de la provocación para un enfrentamiento directo con el ejército.... muchas palabras y ninguna solución concreta, pero ésta vez la radicalización fue más notable. Estaban los violentos que ya querían de una vez ese enfrentamiento, otros que creen que aún no hay las condiciones para una revolución, y también los que piensan que se pueden hacer cambios sin grandes violencias por el escalamiento gradual del poder político... Usted sabe, en cada asamblea de éstas estoy muy angustiado y no se que partido tomar, pues todos me parecen tener una solución y una parte de la verdad en la lucha por el cambio social .... No he sido cobarde pero tampoco un héroe, pero ayer por la provocación tan obvia del ejército, me sentí casi con los que desean el enfrentamiento que libere la tensión con cualquier solución....". Después de más detalles continúa: "Seguramente relacionado con todo esto tuve anoche un sueño y una 'sensación completamente nueva' (el sueño) caminaba solo por unos corredores oscuros de la Universidad, percibía muy definidamente todas mis sensaciones, oía claramente mis pasos así como el click de los apagadores de las luces que iba encendiendo. Llegaba por fin a un patio, como el de mi casa de niño, donde había una mesa de ping-pong lista para el juego, pero no había oponente.... oigo pasos y me entra un miedo terrible porque siento que es uno de mis tíos mayores que me maltrataban mucho cuando niño... efectivamente él está en la penumbra pero con gran tensión me adelanto a hablarle y le veo la cara completamente, me sonrío y nos ponemos a jugar intensamente.. me siento muy aliviado de que me haya reconocido como el amigo que es ahora y no como el enemigo cuando yo era niño.....(La sensación nueva) Al llegar aquí me desperté y me levanté a tomar agua, me dio risa oír el click cuando prendí la luz pues era como en el sueño; al entrar al baño sentí por un momento el mismo miedo que en el sueño, como cuando de niño me topaba con uno de mis tíos...pero de pronto cesó todo mi miedo y sentí por vez primera que el sueño pertenecía al pasado que estaba dentro de mí y que otra cosa era el conflicto estudiantil y que a veces estábamos como en un sueño no viendo claro las situaciones del presente y las decisiones que las personas debemos tomar.... Desde ese momento tuve la sensación que nunca más tendría esa misma calidad de miedo...." A partir de entonces, el joven "rebelde", tanto en las asambleas del movimiento estudiantil como en su vida en general, su acción fué mucho más "racional" en el sentido que describe Hartmann (1947) y que básicamente se refiere a una mayor autonomía del yo, tanto de los conflictos internos, como de las presiones emergentes externas.

No es raro este tipo de material asociativo en el tratamiento psicoanalítico, pues se trata de momentos de insight y de cambio que podemos explicar de muy diversas maneras según nuestro particular marco teórico referencial. Lo que deseo mostrar es que también pueden explicarse estos cambios por la variación del umbral de percepción con la concomitante creación de estructuras. No solo en pacientes con dificultades de control agresivo como el de mi viñeta clínica, sino también en perversiones y otros muchos problemas con conflictos de control de impulsos instintivos. Este tipo de control de calidad "especial" no tiene las características de los sistemas defensivos de emergencia, como son las formaciones reactivas. Podría pensarse que se trata de una variación del umbral, en este caso del miedo, con la creación de una nueva microorganización que expande la estructura yoica.

---

\*Trabajo Presentado en el X Congreso Nacional de la Asociación Psicoanalítica Mexicana en Puerto Vallarta Jal. 20 Diciembre de 1970.

\*\*Fundador, Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, A.C.

Se puede definir el concepto de umbral (Dorland, 1966) como el punto de una escala de reacciones de estímulo-respuesta en donde cambia la respuesta. El punto de vista estructural (Rapaport y Gill, 1962) asume la existencia de configuraciones psicológicas permanentes, sean estas microestructuras, o estructuras mayores, tales como el Yo que agrupan funciones más complejas. Con un sentido heurístico, se puede aventurar la hipótesis de que la continua organización de umbrales que hacen estables las estructuras mentales elevan su jerarquía respecto de otras estructuras. Es evidente que ésta idea de la variación de umbral proviene del modelo neurofisiológico básico de las estructuras nerviosas, lo que permite cierto juego analógico de la teoría analítica con ésta y otras ciencias, que están allegando datos acerca de la conducta tanto humana como animal. Lo fundamental en síntesis, es la proposición de revivir el concepto de umbral como el de una barrera cambiante para darle mayor flexibilidad operativa a la teoría psicoanalítica.

Este concepto deseo aplicarlo como ejemplo al estudio de algunos aspectos de la conducta agresiva humana sobretodo grupal, interés que ya he mostrado sobre estos fenómenos en algún otro trabajo (1969) relacionándolo ahora con algunos hallazgos de la etología.

Freud (1921) estudia la peculiar regresión del yo individual en su inclusión en un grupo, por la transferencia del yo ideal sobre el líder, lo que crea la identificación entre sí de los individuos que lo componen. Pero antes (1913) explicó el nacimiento del primer código moral del hombre, de la necesidad de mantener la cohesión social controlando la agresión y la sexualidad, que al liberarse repetiría el parricidio de la horda primitiva. Nació así la institución del derecho, cuyo principal representante interno es la estructura que llamó superyo y que se le relaciona, puesto que contiene las identificaciones con los aspectos restrictivos de los padres, frecuentemente ligados a los controles de impulsos para fines de adaptación social y familiar. Freud tanto en esa misma obra: Totem y Tabú (1913), como en 1927 (El Porvenir de una Ilusión), explica como nace el sentimiento religioso a partir de la deificación del padre asesinado, y desde entonces en la especie humana, van de la mano los fenómenos de sometimiento, sentimiento de culpa, e idealización al dios o al líder, como una de las formas de control de la agresión intragrupo, siendo la otra el miedo a la retaliación. El problema de la culpa lo estudia aún más en relación a la cultura en 1930 (El Malestar en la Cultura). En todas éstas hipótesis sociodinámicas, están implícitas los conceptos de la regresión libidinal (dependencia) y de la regresión estructural (externalización del ideal del yo) del individuo.

Goodall (1963,1965 y 1967)y muchos otros autores, entre los que se cuentan Hall (1964) y Ardrey (1970), están de acuerdo en que las hordas de antropoides jamás matan a sus jefes. La agresión intraespecífica en los animales vertebrados hasta la muerte del oponente es rarísima y accidental, cabiendo la posibilidad de que el desarrollo tremendo pero parcial de la inteligencia Mac. Lean, citado por Ardrey,(1970) pag. 353-356, sin un desarrollo paralelo de la ética grupal, ha generado la pavorosa capacidad destructiva y asesina intraespecífica del humano. La rigurosa observación de campo de los chimpancés, demuestra la existencia de dos mecanismos específicos para el control de la agresión intragrupo que se ven claramente en los humanos. Uno es la jerarquización, el otro la redirección o desplazamiento externo de la - agresión. Tanto Hall como Ardrey (obras citadas) piensan que las bandas juveniles están más cerca de las hordas de antropoides en su organización jerárquica y relación con el líder de lo que quizás fue el modelo de la horda primitiva humana.

Lo que interesa en estos estudios, es que los fenómenos que describen autores como Goodall, también pueden reducirse a fenómenos de umbral. La teoría de los instintos en psicoanálisis requiere del concepto de energía, que está tambaleante dado que ha perdido su valor heurístico (Rosenblatt y Thickstun,1970). Cuando Freud abandonó el "Proyecto..."(1895),el psicoanálisis ganó entonces en abstracción, pero con su paradigma de la energía psíquica quizás hoy día restringa su avance al rigidizar y constreñir su operacionalidad teórica. Como lo

recomienda Hartmann (1944 y1950), se debe intentar explicar los fenómenos sociales con la teoría psicoanalítica y viceversa, para el enriquecimiento de ambas disciplinas.

Volviendo a nuestra viñeta clínica, se puede ver la creación de un control individual y su influencia en el grupo, dado que en su orden jerárquico mi paciente era una figura importante en su microuniverso estudiantil, ya que formaba parte del grupo de líderes. Este nuevo control lo adquirió mediante el juego competitivo (el ping-pong del sueño) como una ritualización, después de la discriminación facial con todo un complejo regresivo-progresivo de agudización perceptual. La calidad de la regresión de este paciente, está al servicio del yo, tal como la descrita por Erikson (1968) y Bloss (1970) en adolescentes en la que existe en la misma regresión libidinal y estructural una intensa potencialidad prospectiva, siendo fundamentales los umbrales de la percepción del self y de la realidad exterior para la organización del yo.

Storr (1968), Morris (1968 y 1970), y Ardrey (1970) consideran la hipótesis de que el ser humano en sus albores vivió en pequeñas comunidades que permitían la identificación perceptual de todos sus componentes, lo que facilitaba la protección del territorio. Para que ésta identificación perceptual suceda, tanto en el pasado de la humanidad como en el presente, el humano ha desarrollado un complejísimo sistema de señales que estudia la psicología conductista o experimentalista haciendo un amplio uso del concepto de umbral.

En "El Yo y el Ello", Freud (1923), define los orígenes del superyo y en "Duelo y Melancolía" (1917), lo considera una estructura preferentemente restrictiva de los impulsos-instintivos sexuales y agresivos implícitos en el complejo de edipo. Habla indistintamente del superyo y del ideal del yo, diferenciación que yo creo mucho más operativa, tal como lo expliqué en mi trabajo sobre la Protesta Juvenil (1969). Beres (1965) y Lampl-DeGroot (1960 y 1962), dan argumentos importantes para la ventaja de mantener hasta cierto punto diferenciados por sus orígenes y sus funciones esas dos estructuras. El ideal del yo está relacionado con núcleos libidinales vinculados en parte a los procesos del fantasear, que si, es verdad que aleja al yo de la realidad, regresivamente a su servicio lo acerca a la creatividad.

En mi paciente fui testigo y colaborador del surgimiento de un sentimiento ético que creó un criterio de acción social más racional o yoico. Con Erikson (1958) sabemos de la tremenda importancia de la integridad mental del líder de un grupo. Los psicoanalistas con gran ventaja sobre los historiadores, antropólogos y sociólogos, podemos penetrar en los mecanismos íntimos (intraindividuales) de las relaciones interpersonales, y podemos contribuir a la comprensión de la destructividad humana, con él estudio de las relaciones entre las instituciones de la cultura y la creación de umbrales (controles). La estructura social se mantiene entre otras cosas gracias a dos mecanismos interrelacionados: la jerarquización y la ética. La exageración de la primera desemboca en alguna forma de dictadura. La autonomía relativa del superyo y del yo, incrementa la probabilidad del criterio y de la opinión. He tenido pacientes en donde una "sensación nueva" de piedad inicia un cambio y un control de su conducta destructiva sobre los débiles, pareciéndome fundamental la capacidad de identificación con la víctima.

Hablando en términos etológicos, pareciera que nuestra especie está sufriendo una sobreadaptación paranoide, en donde los mecanismos de desplazamiento y redirección (externa) de la agresión están sustituyendo al criterio. La destructividad, sevicia, explotación y coloniaje de unas comunidades humanas sobre otras se ha agigantado en las últimas décadas y pareciera que se descargan impulsos carnívoros interespecíficos. Para Morris y Storr (obras citadas), la explosión demográfica y la invasión sensorial de las comunicaciones han hecho más sensible al hombre que responde con destructividad. Volverse más sensible en sentido dinámico estructural, es abatirse o desintegrarse umbrales protectores. Los mecanismos de ritualización, que también

describe Lorenz (1966) en los animales, los equipara al surgimiento de la moral humana, pero son insuficientes. Hay muchos indicios de que existen cambios importantes de los valores morales y que vivimos en un momento histórico de profundas conmociones. Erikson (1968) nos habla de lo que llama "pseudoespecies", en donde cada horda, tribu, clase social o nación, ha llegado a tener su propia deidad material o espiritual que le permite la descarga destructiva sobre el vecino. En un estudio desarrollado en el Instituto Mexicano del Seguro Social (1967) sobre los patrones de relación madre-hijo, encontramos significativa la conducta de la madre, de nivele socioeconómico bajo, de favorecer la agresión de sus niños sobre sus vecinos para proteger a los menores de los celos de los mayorcitos, en lugar de estimular otro tipo de control y descarga menos primitivo y emergente.

Como síntesis, quisiera expresar que el individuo en un grupo organizado sufre una regresión que reactiva los núcleos genéticos del superyo y del ideal del yo. Cuando la regresión tiene una cierta calidad de demora, se crean nuevos umbrales o barreras cambiantes a los impulsos instintivos y a las percepciones. El concepto de umbral es operativo y quizás permita el acercamiento a otras ciencias que lo usan en el mismo sentido: como punto de cambio de una respuesta. Siendo el psicoanálisis una psicología general, por sus postulados genéticos y dinámicos, permite explicar mucho más la conducta humana que el conductismo. El concepto de umbral también permite el acercamiento del psicoanálisis con los modelos neurofisiológicos y con los estudios etológicos. La teoría psicoanalítica a mi juicio es cada vez más una teoría psicológica general que se puede mantener en la encrucijada de las Ciencias del Hombre, siempre y que no se rigidicen sus conceptos o que se usen más operativamente los ya existentes.

JOSE REMUS ARAICO

## BIBLIOGRAFÍA

ÁRDREY, R.- (1970). The Social Contract. Atheneum. New York.

BERES, D.- (1965). Psychoanalytic notes on the history of morality. J. Amer. Psychoanal. Ass. 13, 3-27.

BLOSS, P.- (1970) Vicisitudes del impulso agresivo en la regresión del adolescente, Cuadernos de Psicoanálisis. Vol. 3-4, 1970.

DORLAND, N.- (1966). Diccionario de Ciencias Médicas. Edit. El Ateneo. Buenos Aires.

ERIKSON, E.H.- (1958). Young Man Luther. W.W. Norton & Co. Inc. New York.

(1968). Identity, Youth and Crisis. W.W. Norton & Co. Inc. New York.

FREUD, S.- (1895). Proyecto de una Psicología para Neurólogos. Vol. XXII. Obras Completas. Ed. S. Rueda. Buenos Aires. 1956.

(1913), Totem y Tabú. Vol. III. Obras Completas. Ed. S. Rueda. Buenos Aires. 1953.

(1917). Duelo y Melancolía. Vol. IX., Obras Completas. Ed. S., Rueda, Buenos Aires. 1953,

(1921). Psicología de las Masas y Análisis del Yo. Vol. IX. Obras Completas. Ed. S. Rueda, Buenos Aires. 1953.

(1923), El Yo y el Ello. Vol. IX. Obras Completas, Ed. S. Rueda. Buenos Aires. 1953.

(1927). El Porvenir de una Ilusión, Vol. XIV. Obras Completas. Ed. Rueda. Buenos Aires. 1954.

(1930). El Malestar en la Cultura. Vol. XIX. Obras Completas. Ed. S. Rueda, Buenos Aires. 1955.

GOODALL, J, Van L.- (1963). My life among wild chimpanzees. Nat. Geogr. Mg. 124, 272-308.

“ .- (1965). New discoveries among wild chimpanzees. Nat. Geogr. Mg. 128, 802-831.

“ .- (1967). My friends the wild chimpanzees. Nat. Geogr. Society. Washington.

HALL, K.R.L.- (1964). La agresión en las sociedades de monos y de antropoides. En “Historia Natural de la Agresión”. Ed. Siglo XXI. México. 1966.

HARTMANN H.- (1944). Psychoanalysis and Sociology. En “Essays on Ego Psychology”. Int. Univ. Press Inc, Inc. New York, 1964.

» ».- (1947). On Rational and Irrational Action. En “Essays on Ego Psychology”. Int. Univ, Press. Inc. New York. 1964.

JOSE REMUS ARAICO

- » ».- (1950). The Application of Psychoanalytic Concepts to Social Science. En "Essays on Ego Psychology". Int. Univ, Press Inc, New York. 1964.

LAMPL-DE GROOT, J.- (1960), On Adolescence, En "The Development of the Mind". Int, Univ. Press Inc. New York. 1965.

- » ».- (1962). Ego Ideal and Superego. En "The Development of the Mind" Int. Univ., Press Inc. New York, 1965.

LORENZ, K.- (1966). On Aggression. Bantam Books Inc. New York.

MORRIS, D.- (1968). El Mono Desnudo. Ed. Plaza & Janés. Barcelona.

- » .-(1970). El Zoo Humano.- Ed..Plaza & Janés. Barcelona.

RAPAPORT, D. y GILL, M.- (1962). Sobre la Metapsicología. En "Aportaciones a la Teoría y Técnica Psicoanalítica", Ed. Paz, México.

REMUS ARAICO, J.- (1967), Higiene Mental de la Madre y su Influencia en la Educación del Niño. Ponencia del I.M.S.S. a la IX Asamblea Médica de Occidente. Guadalajara, Jal. México, Noviembre 1963.

- » .- (1.969). The Protest Phenomenon, an Example of Discontent in Present Civilization. (En prensa). Presentado en el III Congreso Panamericano de Psicoanálisis. New York. Febrero. 1969.

ROSENBLATT, A.D. y THICKSTUN, J.T.- (1970). A study of the concept of psychic energy. Int. J. Psycho-Anal. 51, 265-278.

STORR, A.- (1968).- Human Aggression. Átheneum. New York.

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río # 111, Casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50